

LA PARTICIPACIÓN NAVARRO-ARAGONESA EN LA PRIMERA CRUZADA

Existió a lo largo del siglo undécimo una corriente espiritual que movió los ánimos del pueblo cristiano a visitar los Santos Lugares donde Nuestro Señor Jesucristo sufrió martirio para conseguir la Redención del mundo.

Este movimiento de penitencia y peregrinación todavía se hizo más patente y fuerte en los últimos años del pontificado del papa Gregorio VII hasta llegar a culminar, con un carácter marcadamente guerrero, en la primera Cruzada.

Dice Glaber que en estos tiempos los hombres de las más diversas condiciones se dedicaron a peregrinar, dirigiéndose una innumerable multitud de fieles hacia el Santo Sepulcro, donde muchos preferían morir antes que volver a su patria (1).

En Navarra y Aragón, unidos desde 1076 con el rey Sancho Ramírez tras la muerte de Sancho de Peñalén, así como en el resto de la España cristiana, este espíritu no fué extraño.

En el documento que Raimundo Dalmacio, obispo de Roda (Huesca), concedió a la iglesia de Tolva con motivo de su consagración en el año 1080 se dice, que si algún hombre o mujer quisiese ir a visitar Jerusalén, San Pedro de Roma, Santiago de Galicia o Notre Dame du Puy o hacer cualquier otra peregrinación y fuese a la iglesia recientemente consagrada o enviase

(1) GLABRI, *Historiarum*, I, IV, p. 6, ed. MIGNE, CXLII, p. 680 Cf. WEISS, *Historia Universal*, V, 461, nota 1.

Para los peregrinos catalanes vid. GUDIOL, *De peregrins i peregrinatges religiosos catalans*. ap. *Analecta Sacra Tarraconensia*, III, 93-121.

su limosna, le valiese tanto ante Dios como si verdaderamente hubiese hecho tales peregrinaciones (2). Esta concesión nos indica que en aquel entonces las peregrinaciones a Jerusalén no eran raras ni difíciles ya que se equiparaban a las efectuadas a Santiago de Compostela, Roma, Notre Dame du Puy, o a la dificultad que suponía visitar Tolva en el Pirineo aragonés.

Por otro lado vemos que tales peregrinaciones eran movidas por un espíritu de penitencia y devoción según se desprende de la bula dirigida por el papa Urbano II el día 1 de julio de 1089, estando en Roma, al conde Berenguer Ramón de Barcelona, a Ermengol de Urgel y a Bernardo, conde de Besalú, pidiéndoles que ayudasen al obispo de Vich en la conquista de Tarragona, y ordenando a cuantos hubiesen de ir a Palestina o a cualquier otra parte para cumplir alguna penitencia o por espíritu de devoción, que dedicasen sus esfuerzos a la conquista de la silla

(2) . . . si esset homo vel femina que voluisset pergere ad Sanctam Ierusalem vel ad Sanctum Petrum Rome aut ad Sanctum Iacobum Galissie seu ad Sanctam Mariam de Podio vel in aliam peregrinationem et venisset ad locum illum et ibi misisset suam helemosinam tatum prodesset sibi quantum si pergere ad illas peregrinationes. Publ. este extraño documento TRAGGIA, Aparato a la historia eclesiástica de Aragón, II, 431; LA CANAL, Esp. Sagr., XLVI, 227.

Las peregrinaciones a Roma eran frecuentes. García de Nájera fué en los últimos años del reinado de su padre Sancho el Mayor (H.^a Silense, edic. SANTOS COCO, 64).

El aragonés Sancho Ramírez dejó en 1068 por unos meses el reino para visitar la Santa Sede (KEHR, **Wie und wann wurde das Reich Aragon ein Lehen der roemischen Kirche?**, 18 y 35, traducido al español con el título **Cómo y cuándo se hizo Aragón feudatario de la Santa Sede**, ap. «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», I (Las citas de las páginas se refieren a la edición separata española).

El 18 de febrero de 1061 Iñigo López e Iñiga, su esposa, antes de partir para Roma, dan sus bienes al monasterio de San Juan de la Peña (Libro Gótico, fol. 39 v.º. 40 r.º).

En 1081 Aznar y su esposa Blasquita hicieron testamento con motivo de su viaje a Roma (IBARRA, **Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, Zaragoza, 1913, 152**).

Iñigo Sanz, reinando Pedro I (1094-1104), hizo testamento con motivo de su viaje a Roma dejando a su esposa doña Eldregoto de Asieso todo su patrimonio, exceptuando lo que daba a Leire, San Juan de la Peña y San Pedro de Jaca (Lérida, Arch. de Roda, carp. 4.^a, n.º 227, Carolina).

El año 1095 doña Teresa ofrecía al monasterio de San Millán por el alma de BU marido García Sánchez los palacios y dependencias que tenía en Azqueta por si moría durante su peregrinación a Roma (SERRANO, **Cartulario de San Millán de la Cogolla**, Madrid, 1930, n.º 285 bis).

Y por último citaremos una donación sin fecha conservada en el Libro Gótico de San Juan de la Peña por la que Lópiz entrega sus bienes a sus parientes antes de partir para Roma (Libro Gótico, fol. 86 r.º).

metropolitana tarraconense para lo cual les eximía de sus promesas, conmutándoselas (3).

Un Obispo Frances

El asentamiento definitivo en los reinos de Sancho Ramírez de los monjes cluniacenses hizo que se instaurase en la sede episcopal de Pamplona un hombre de nacionalidad francesa, Pedro de Roda (1083-1115), rompiendo la tradición establecida de antiguo en el reino navarro de elegir para obispo de Iruña a un monje del monasterio de San Salvador de Leire (4).

Después de la muerte del obispo don Blas (1078) la sede navarra había seguido un régimen anticanónico: el obispo de Jaca, García, hermano del rey Sancho Ramírez, se había hecho cargo de la seda iruñesa. Y poco antes de la muerte de este prelado en 1086 fué alzado a la sede de Pamplona el antiguo monje de San Ponce de Torneras Pedro de Roda, debido a la instigación

(3) JL. 5401 (4035). GUDIOL, ob. cit., 97, la toma de MONCADA, Episcopologio de Vich, I, doc. XVIII.

Urbano II, en bula interpolada y expedida en Roma el 25 de diciembre de 1096 (JL. 5674) y dirigida al arzobispo de Toledo don Bernardo, le exhorta a que cambie el voto que había hecho de ir a Jerusalén por la obligación de ayudar a restaurar la iglesia de Tarragona.

Otra nueva bula, al parecer también interpolada (JL. 5814), prohíbe a Alfonso VI de Castilla que deje su patria, vejada por los musulmanes, para ir a Jerusalén.

El papa Pascual II, que ya había extendido la bula anterior, dirigió el 14 de octubre de 1100 un documento a Alfonso VI de Castilla doliéndose de sus angustias y prohibiendo nuevamente que saliesen caballeros para Tierra Santa tanto de sus reinos como de los vecinos (JL. 5840).

Esta prohibición no fué respetada en el reino castellano y el mismo papa hubo de dirigir el 25 de marzo siguiente una carta a los clérigos y fieles del reino de Alfonso VI reprendiéndoles por su desobediencia (JL. 5863).

Un testimonio de esta desobediencia lo encontramos en el documento de venta hecho por Fernando Laínez al abad don Diego por el que entregaba aquél su dehesa de Villatoro a cambio de ciento ochenta sueldos de plata. Escrita el 12 de febrero de 1101 fué confirmada por «Fernandus comes, anuo quo venit ex Iherosolimis (Publ. FITA, Fidel, **Concilios de Palencia y Gerona**, ap. B. A. H., XXIV (1894), 231).

(4) GAVIRA, José, Estudios sobre la Iglesia española medieval. **Episcopologios de sudes navarro-aragonesas durante los siglos XI y XII**, Madrid, 1929, 85.

Don Pedro era hijo de Dido de Andoca y de doña Estefanía, que en 1110 concedieron a Santa Fé de Conques el lugar de Planeas (DESJARDINS, Cartulaire de L'abbaye de Conques, n.º 482).

y maquinaciones del legado pontificio Frotardo, abad del monasterio citado (5).

El obispo don Pedro a lo largo de su episcopado siguió manteniendo relaciones cordiales con el monasterio de San Ponce y frecuentemente se encaminaba a tierras francesas, por lo que estaba al tanto de todos los movimientos de carácter espiritual que pudiesen existir en las tierras del Midi. Y esto nos hace considerar a don Pedro como el introductor de las ideas de peregrinación en Navarra, ya que a partir de la fecha de su exaltación a la sede pamplonesa comienzan a aparecer los caminantes dirigiéndose a Tierra Santa. Es de suponer que él, de la misma forma que lo hicieron sus sucesores, protegería a los peregrinos (6).

La Primera Cruzada

Las narraciones de los que regresaban de Jerusalén hicieron que cristalizase, tomando forma definitiva, la corriente de penitencia en la primera Cruzada contra los infieles detentadores de los Santos Lugares (7).

Conocida es la preparación de esta empresa religiosa. En marzo de 1095 se celebró un sínodo en Plasencia; desde allí el papa Urbano II se dirigió a Clermont donde abrió un concilio, ya en el mes de noviembre, y, hablando a los congregantes de la consagración de Palestina y de las calamidades y apuros sufridos por los habitantes cristianos, ante la indignación de los concurrentes, se decidió la guerra santa.

Los cruzados deberían salir para Oriente por diferentes ca-

(5) KEHR, P., *Das Papsttum und die Königreiche Navarra und Aragon bis zur mitte des XII Jahrhunderts*, 111-118, traducido al español con el título *El Papado y los reinos de Navarra y Aragón hasta mediados del siglo XII* ap. «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», II, 74-186. (Las páginas que citamos corresponden a la trad. española).

(6) Por estos momentos aparecen en Navarra los hospitales y asilos para peregrinos en los pasos difíciles del Pirineo (LACARRA. *Rutas de peregrinación*, ap. «Pirineos», II, 8).

En Aragón con posteriores. Vid. la carta de franquicia hecha por la condesa doña Sancha a García Sanz para que tuviese la alberguería de Canfranc al servicio de los pobres y peregrinos (ARCÓ, R. del., *El monasterio de Santa Cristina*, ap. «*Linajes de Aragón*», V, 105).

(7) Vid. Rene GROUSSET, *Histoire des Croisades et du Royaume franc de Jérusalem*, París, 1934, I. 1 y ss. Del mismo autor vid. *L'épopée des croisades*, París, 1939.

minos ei próximo día 15 de agosto de 1096 y reunirse en Constantinopla desde donde pasarían al Asia Menor.

De acuerdo con este plan, no mucho después, comenzaron a congregarse los futuros combatientes. Las primeras expediciones llegaron a Constantinopla en el mes de diciembre de 1096 y las últimas en abril del año siguiente. Poco después comenzaba la lucha.

Ei día 15 de mayo de 1097 era cercada Nicea; el 3 de junio de 1098 cayó Antioquía en poder de los cruzados; el 7 de junio de 1099 acamparon los cristianos ante Jerusalén y el día 15 de julio siguiente fué conquistada la Ciudad Santa. Y poco después los caballeros cruzados comienzan el regreso a sus tierras.

¿Hubo Cruzados Navarros?

Ahora bien; cabe preguntarnos qué participación tuvo el reino navarro- aragonés en esta empresa.

De un autor que escribió un libro de divulgación sobre Navarra y las Cruzadas copiamos lo siguiente: «En esta memorable jornada cupo no pequeña gloria a Navarra, que sin dejar de guerrear en sus fronteras con los enemigos de la Cruz y teniendo estrechamente asediada a Huesca, volaron a la conquista de Jerusalén no pocos de sus hijos llevados de su fervor religioso.

Tales fueron D. Aznar Fortúnez de Etádar, muerto en Palestina; D. Juan Cruzat tronco de la novilísima familia de este apellido, los caballeros hermanos D. Fortún y D. Sancho Iñiguez, otro pariente de estos D. García Iñiguez de Mendinueta, su hijo D. Aznar Garcés partió también a la Cruzada de Tierra Santa dejando su hacienda de Oteiza a San Salvador de Leire; el tan alabado por Lope de Vega en su epopeya trágica **La Jerusalén conquistada**, D. Enrique de Baztán o Bazán, que con cien hidalgos bazíaneses, dice D. García de GONGORA, asistió a la conquista de Tierra Santa con el infante de Navarra D. Ramiro, sobrino del rey D. Sancho IV el de Peñalén» (8).

Pero el P. VERA recogió muchas noticias falsas y preciso

(8) VERA IDOATE, Gregorio, Navarra y las Cruzadas, Pamplona, 1931, 70-71. MICHAUD, Historia de las Cruzadas, Barcelona, 1886, 62, al hacer relación nominal de los caballeros que acompañaron a Raimundo de Tolosa no menciona aragoneses ni navarros

será que hagamos algunas consideraciones sobre la posible asistencia de cada uno de los personajes que en su trabajo alude.

Aznar Fortún

La posible participación del señor Aznar Fortún la podemos estudiar merced a un documento conservado en el Archivo General de Navarra por el cual doña Sancha Jiménez, viuda del antedicho señor, «qui apud Iherosolimitanum iter defunctus est», concedió en el año .1111 al monasterio de Irache el de San Pedro que ella tenía en la villa de Etádar, juntamente con la villa de Aideico (9).

Nos explica este documento cómo doña Toda Aznar, viuda del señor Fortún López, y madre de don Aznar Fortún, dió en el momento de su muerte en 1087 por la salvación de su alma y la de su marido al monasterio de Santa María de Irache las partes que le correspondían del monasterio de San Pedro de Etádar, una viña que ella misma había plantado, los molinos situados en Olló y la iglesia de Santa María de Murieta con toda su raíz (10). Esta donación la hizo cumpliendo los deseos de su marido, que le había ordenado repartir sus bienes en beneficio de sus almas. La hizo con la autorización y en presencia de su hijo Lope Iñiguez, de su yerno Monio Moniez, de su hija Toda Enecoiz y de los señores Lope López de Arteta y Pedro de Ataondo. con la intención de que ninguno de sus hijos la inquietase e intentase contrariarla.

Como podemos apreciar la donación se hizo estando ausentes Aznar Fortún y su esposa. Quizá esto les serviría de punto de apoyo para negarse a entregar los bienes que por decisión testamental de su madre deberían pasar a poder del monasterio de Irache.

El caso es que los del cenobio protestaron ante el rey Sancho Ramírez y éste, para solucionar el pleito, decidió celebrar una vista del proceso ante su presencia. Aznar Fortún hubo necesidad de declarar ante el rey y el abad Vermudo la injusta retención de los bienes y la evidencia del perjuicio causado a los monjes de Irache. Después, todos acordes, decidieron que Az-

(9) Vid. doc. n.º VIII.

(10) Vid. la donación ap. A. G. N., Irache, 162, original. Hay copia en el Becerro, fol. 23 r.º

nar los siguiese poseyendo hasta el momento de su muerte tras de la cual pasarían, sin contratiempo alguno, a depender directamente del monasterio.

Una vez que el señor Aznar Fortún murió, su viuda doña Sancha Jiménez, entregó en 1111 el monasterio discutido de San Pedro de Etádar al de Santa María de Irache cumplimentando lo acordado.

Ahora bien; el documento no dice que don Aznar muriese en Palestina sino «apud Iherosolimitanum iter», o sea en el camino de Jerusalén no en el lugar terminal del viaje (11).

En cuanto a la fecha segura de la muerte del señor Aznar Fortún es difícil de precisar con los pocos datos que hoy poseemos.. Considerando que el documento de donación hecho por la viuda de dicho señor es de 1111 y que en tal fecha los cruzados habían vuelto de Palestina hacía una década y que la devolución sería hecha tan pronto como se conociese la noticia del óbito, podemos conjeturar que fué muy posterior a la primera Cruzada el viaje de tal señor a Tierra Santa y ya en plan de peregrinación.

Juan Cruzat

Comencemos notando que la existencia de tal señor la pone ya en evidencia el mismo VERA IDOATE. suponiendo que se confunde con don Beltrán Cruzat, asistente a la tercera Cruzada.

La noticia de su participación la debió de tomar de la Crónica de mosén Diego Ramírez Avalos de la Piscina a través de ANSOLEAGA que asegura la participación de Juan Cruzado, acompañante del infante don Ramiro, y seguidor de Godofredo de Bullon (12).

(11) La noticia de la muerte de este caballero a manos de los sarracenos proviene de unas palabras copiadas en el Becerro por su escriba que fueron anuladas por el medio corriente en la Edad Media consistente en poner un punto debajo de la letra que se pretendía borrar.

Posteriormente un Fortún López de Etádar dió al mismo cenobio de Irache la tercera parte del monasterio de San Pedro de Etádar. El documento (Bec. Irache, fol. 60 v.º) carece de fecha, notándose únicamente que era abad del monasterio don Pedro (1122-1131).

(12) Crónica de los Reyes de Navarra por Diego RAMIREZ AVALOS DE LA PISCINA, ap. A. G. N., sección Historia, leg. 2.º, carp. 1.ª, año 1534. Hay una copia en la Bibl. Universitaria de Zaragoza, ms. 202.

ANSOLEAGA, Florencio de, **El Cruzado y los Cruzates**, ap. «La Avalancha», Pamplona, año XX (1914), 198-199. Para el infante don Ramiro vid. unas líneas más abajo.

La Crónica aludida, llena de leyendas fantásticas, merece poco crédito; el apellido Cruzat no lo hemos encontrado en ninguno de los muchos documentos navarros que hemos consultado correspondientes a estos tiempos, y por último señalaremos que difícilmente pudo acompañar el aludido señor, aun en el caso de existir, al infante don Ramiro a la primera Cruzada, por el sencillo motivo, de que, como veremos más abajo, aquél tampoco fué.

Fortún y Sancho Iñiguez

La participación de Fortún y Sancho Iñiguez nos es más conocida.

En 1097, fecha posterior a la salida de los primeros expedicionarios cruzados, don Fortún hizo donación al monasterio de San Salvador de Leire de los mezquinos que poseía en San Vicente de Olaz, así como de las tierras y viñas que tenía en el día que quiso marcharse a Jerusalén, bajo la condición de que si su hermano regresaba de Tierra Santa, a donde había ido con anterioridad, dispusiese de su parte. Y en el caso de que ambos muriesen en el camino sus posesiones pasarían a depender del monasterio legerense (13).

La fecha de la marcha de don Sancho la desconocemos, si bien sabemos que en enero de 1104 se encontraba en su residencia habitual vendiendo al monasterio de Leire el honor que tenía en San Vicente por cincuenta dineros de Jaca y tres cahíces de trigo (14).

García Iñiguez de Mendinueta y Aznar Garcés

La participación de García Iñiguez de Mendinueta la vemos más problemática; casi nos atrevemos a asegurar la imposibilidad de que tal señor pudiese ir a visitar los Santos Lugares y desde luego negamos rotundamente su marcha en plan guerrero formando entre los cruzados.

(13) Vid. doc. n.º III.

(14) Becerro de Leire, 114. En el mismo año cambió con el abad del citado monasterio unas tierras en San Vicente por otros terrenos y viñas situadas en Navardún, bajo la condición de entregar anualmente las décimas de tales heredades (Bec. Leire, 115).

Una concordia celebrada en 1094 entre el abad de Leire Raimundo y el señor Aznar Garcés de Mendinueta puede darnos alguna luz sobre este punto (15).

Don García Iñiguez, padre del señor Aznar Garcés de Mendinueta, en la fecha que tomó el hábito monástico en Leire, dió al monasterio de San Salvador un palacio situado en la mencionada villa de Mendinueta con toda su raíz, dejando las demás posesiones que tenía para sus hijos.

Una vez muerto el padre, los hijos se repartieron los bienes, yendo a parar a manos de don Aznar lo de Mendinueta. Poco tiempo después concordaron el abad de Leire, don Raimundo, y don Aznar, con el consentimiento de sus hermanos, que éste restaurase el citado palacio, ya destruido por el tiempo, y que levantase unas casas con todas las dependencias necesarias, que cultivase las tierras y viñas de San Salvador, que criase bueyes, ovejas, etc., etc., durante el resto de su vida bajo la condición de que una vez que muriese pasase todo, juntamente con su cuerpo, a manos del monasterio de Leire y de sus monjes. Además irían a parar al citado cenobio los bienes que don Aznar pudiese adquirir durante su vida, teniendo mientras tanto la obligación de pagar los diezmos a la limosnería, amén de enviar una vez al año pan, vino, requesón y peces para todos los monjes en alguna festividad solemne con el objeto de que éstos rogasen por su alma y la de sus parientes.

Algún tiempo después, así lo hace suponer la redacción de la carta donde se hacían constar todos estos términos, con motivo de la marcha de don Aznar Garcés al Santo Sepulcro del Señor se escribió el documento-concordia y, entonces por vez primera, daba el citado señor a San Salvador de Leire todo el alodio que tenía en Oteiza, en la suposición de que su hijo Lupo muriese sin tener hijo legítimo.

Como el acuerdo es de 1094 y no se expresa el de salida del señor Aznar no podemos rechazar ni aceptar su ida a Tierra Santa como cruzado. Lo que sí aseguramos rotundamente

(15) La utilizaremos seguidamente. Vid. doc. n.º 1.

En el documento se apellida a don AZNAR, AZNAREZ, pero al final él mismo se denomina ACENAR ARCEIZ. Esto y el ser hijo de un García hace que nosotros lo apellidemos Garcés.

es la imposibilidad de la asistencia de don García Iñiguez de Mendinueta, ya que en 1094 había muerto (16).

El Infante don Ramiro

La participación del infante navarro don Ramiro es también problemática. Las noticias a él referentes y anteriores a su exaltación al señorío de Monzón son escasas por demás.

MORET opina que se estableció en Navarra después de la ayuda prestada por Pedro I al Cid Campeador (17). Hacia 1098 contrajo matrimonio con doña Cristina, hija del citado héroe castellano, por mediación del rey aragonés Pedro I (18). En 1104 aparece como tenente de Urroz en la donación que Pedro I y el monasterio de San Salvador de Leire hicieron a Iñigo Fortuñón entregándole la villa de Sansoain (19).

GAZTELU asegura que don Ramiro acudió con una parte de la nobleza navarra a la primera Cruzada, partiendo el día 15 de marzo de 1095 acompañado, entre otros caballeros, de don Pedro de Guevara y de don Arnaldo de Ezpeleta, siendo otro de los que componían la expedición nada menos que Teodosio de Goñi, famoso fundador del monasterio de San Miguel de Aralar (20).

Claro está que no podemos admitir tal cantidad de incongruencias.

El infante don Ramiro no pudo salir con sus acompañantes de tierra española el día 15 de marzo de 1095 para asistir a

(16) Como el mismo VERA IDOATE, ob. cit., 71, admite la falsedad de la participación de don Enrique Bazán, citando a MADRAZO, evitaremos repetir los argumentos de este último.

(17) MORET, Anales, 1766, II, 206. MENENDEZ PIDAL, Ramón, La España del Cid, Madrid, 1929, 829, señala cómo ZURITA (Anales, I, 23) y la Crónica de San Juan de la Peña se equivocan al suponer que don Ramiro se refugió en Valencia con el Cid a la muerte de Sancho de Peñalén en 1076, ya que el Campeador no aparece en tierras valencianas hasta el año 1089.

(18) MENENDEZ PIDAL, ob. cit., 1929, 600.

(19) Bec. Leire, 63; Comptos, caj. 1, n.º 1-9, copia de 1512.

Poco después encontramos a don Ramiro como señor de Monzón entre los años 1106 y 1116 (CORONA, **Las tenencias en Aragón desde 1035 a 1134**, ap. Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», II, 396.

(20) GAZTELU, Rafael, **La tradición de San Miguel de Excelsis**, ap. «La Avancha», XIV (1908), 89, 90, 100 y 127, citando constantemente la crónica que arriba hemos mencionado.

GARIBAY, **Compendio historial, III, 113**, no se atreve a afirmar la presencia de don Ramiro en la primera Cruzada, señalando, únicamente, que ésta es la opinión de otros autores.

la primera Cruzada por el sencillo motivo de que en aquel entonces no se había predicado, ya que el concilio de Clermont donde se decidió la marcha sobre Palestina, se reunió unos meses más tarde.

Se nos podía argumentar que don Ramiro salió en la fecha indicada como peregrino y después le sorprendió la Cruzada, incorporándose a ella. Tampoco lo admitimos; hemos de suponer que por lo menos habría permanecido en el ejército cristiano hasta la conquista de Jerusalén; sin embargo lo encontramos en Valencia hacia 1098 contrayendo matrimonio con una hija del Cid y en julio de 1099 acompañando el cuerpo del Cid a Cardeña (21).

En cuanto a la presencia de Teodosio de Goñi únicamente señalaremos el anacronismo que supone colocarlo en estos tiempos cuando Pedro I de Navarra concedía a San Miguel de Excelsis algunos bienes (22).

Saturnino Lasterra de Artajona

La presencia de este presunto cruzado fué ya desechada por MADRAZO, negando su existencia y destruyendo la leyenda que señala a Saturnino como el portador de la santísima Virgen de Jerusalén, venerada en la villa de Artajona, notando que la imagen pertenece por lo más antiguo al siglo XIII y que la inscripción contenida en el hueco de la sagrada imagen es una falsificación tardía y hecha con caracteres que no denotan la antigüedad que pretenden, conteniendo además una serie de contradicciones de carácter elementalmente histórico (23).

Nosotros reforzaremos la tesis sostenida por MADRAZO señalando que entre los abundantísimos documentos referentes a la iglesia de Artajona, y pertenecientes a estos últimos años del siglo XI que se han conservado (24), donde con toda prolijidad

(21) MENENDEZ PIDAL, Ramón, **Primer Crónica General**, Madrid, 1905, número 959.

(22) En el mes de febrero de 1096 concedía don Pedro a San Miguel la villa de Murguito (Arch. Cated. Pamplona, Arca I Cantoris, n.º 37, 30.º Hoy este documento se ha perdido. Lo publica ARIGITA, **Historia de la Imagen y santuario de San Miguel de Excelsis**, Pamplona, 1904, apénd. 8, 189).

(23) MADRAZO, **España: Navarra y Logroño**, Barcelona, 1886, III, 39 a 42.

(24) Publicados por DOUAIS, C, **Cartulaire de l'Abbaye de Saint-Sernin de Toulouse**, París-Toulouse, 1887.

se citan los personajes de tal villa, ni tan solo una vez hemos encontrado el nombre de este presunto cruzado (25).

Nuevos Peregrinos

Vemos que hasta este momento ninguna de las personas encaminadas a Tierra Santa marcharon en plan guerrero, pues ni siquiera coincidieron con la Cruzada, sino que emprendieron el viaje en épocas distintas y llevados por un espíritu piadoso y de penitencia más que belicoso.

Además de los caballeros citados por VERA IDOATE hubo otros muchos del reino navarro-aragonés que fueron en peregrinación a visitar el Santo Sepulcro de Nuestro Señor.

El Conde Sancho Ramírez

Don Sancho Ramírez, hermano bastardo del monarca aragonés del mismo nombre, deseando visitar «causa orationis» los lugares donde el Salvador sufrió martirio y entrevistarse con su hermano antes de emprender la marcha, fué en la cuaresma de 1092 al monasterio de San Juan de la Peña, donde estaba residiendo corporalmente el rey. Los monjes aprovecharon esta ocasión para conseguir la confirmación de la novena de los términos y pobladores de la villa de Aibar (26).

(25) MADRAZO, ob. cit., 39, señala a D. Ruperto URRRA como el inventor de esta tradición en su Novena de la Virgen Santísima de Jerusalén, patrona de la villa de Artajona, Pamplona. 1875.

Sin embargo CLAVERIA Y ARANGUA, Iconografía y santuarios de la Virgen en Navarra. Madrid, 1944, II, 241, nota cómo URRRA no hizo otra cosa que publicar un manuscrito guardado en la parroquia de Artajona y escrito por don José ORORBIA en el año 1729.

Tomás BIURRUN. Boletín eclesiástico, Pamplona, 1929, febr., 75-76, aceptó la autenticidad del pergamino, de la imagen y de la tradición, fijándose más que en nada en la autoridad de SANDOVAL.

V. JUARISTI, en un artículo publicado en el «Diario de Navarra» el día 7 de julio de 1930, negó la autenticidad de la imagen y la leyenda de Saturnino de Lastera (Cf. CLAVERIA, ob. cit., II, 247).

Recientemente el P. Antonio PICORNELL, M. SS. CC, Nuestra Señora de Jerusalén. Pamplona, 1946, ha vuelto a editar la novena de URRRA aceptando la falsa tradición sin aportar nuevos datos.

(26) BRIZ MARTÍNEZ, Juan, Historia de la fundación de San Juan de la Peña, Zaragoza, 1620, 558. Publica el documento IBARRA, ob. cit., 205.

El 9 de agosto de 1094 hizo testamento el caballero Bernardo Ramón antes de partir para Tierra Santa (Cf. PAZ, Julián, Documentos relativos a España existentes en los archivos Nacionales de París, Madrid, 1934, 1).

Mir Gombal

Un ribagorzano, Mir Gombal. a causa de la necesidad que tenía de ir a Jerusalén, en el año de 1096 vendía, juntamente con su hijo Pedro y su nuera Sancha al obispo de Roda (Huesca), don Lupo, el castillo de Canalillos y con el producto de tal venta pudo satisfacer sus intenciones (27).

D. Fortún Sánchez y la Infanta D.^a Ermesinda

Una carta de venta hecha en Huesca el año 1100 por Fortún Sánchez y su esposa la infanta doña Ermesinda, hija del rey navarro García de Nájera, señala cómo vendieron al obispo don Esteban de Huesca lo que tenían en dicha ciudad para conseguir dineros con los cuales pudiesen efectuar un viaje a Palestina y avituallarse durante el camino. Antes de efectuar esta venta acudieron a sus parientes y amigos, más tarde a cualquiera que le pudiese interesar ya fuese cristiano, moro o judío, pero nadie quiso entregar el dinero que pedían porque era considerado excesivo. En última instancia acudieron al díscolo obispo de Huesca, don Esteban, y éste, movido tal vez por la caridad cristiana, les compró una viña que era del exarico Alchozen con todo el alodio que tenían y el rey les había dado, además de una viña situada junto a los molinos de la puerta Sircata. De la misma forma el obispo oscense les compró dos linares que estaban situados junto al molino de don Fruila y el huerto de Montearagón por la cantidad de mil sueldos (28).

El matrimonio emprendió la marcha y no volvemos a tener de ellos noticias hasta el año 1109, fecha en que vendieron al monasterio de San Salvador de Leire la mitad de la villa de Navasa y el palacio que allí tenían por tres mil sueldos de moneda de Jaca.

Fortún Sánchez empleó los tres mil sueldos para la redención de la cautividad en que había caído, librándose «de potes-

(27) YELA UTRILLA, El Cartulario de Roda, Lérida, 1932, 65. Vid. doc. n.º II.

(28) Publ. R. del ARCO, Huesca en el siglo XII, Huesca, 1921, 130.

El día 1 de julio de 1100 dieron a San Salvador de Leire un monasterio en el puerto de Auriz, un palacio en Erro, además de unos cubilares (Bec. Leire, 272). El 1 de junio de 1110 concedieron al mismo monasterio de Leire la villa de Yéqueda con todos sus términos y dependencias (Bec. Leire, 143).

tate manuum ysmahelitarum pessimorum» (29) lo que parece indicar que bien durante su viaje o durante alguna expedición militar en tiempos de Alfonso el Batallador debió de caer prisionero de los musulmanes.

Pedro I, Cruzado

En el año 1101 el rey navarro-aragonés Pedro I quiso emprender una cruzada contra Jerusalén, pero no llegó a efectuarla por la prohibición que recibió del papa Pascual II, encargándole, en cambio, que se preparase para avanzar sobre Zaragoza con la ayuda de gentes francas. Esta ayuda franca se tradujo en la toponimia aragonesa con el nombre de Juslibol —el **Deus lo vol** (Dios io quiere) de los cruzados—, con que se designa un poblado conquistado por los cristianos para atacar la ciudad del Ebro (30).

Aznar Jiménez

A mediados de febrero de 1102 dieron doña Sancha de Oteiza y su sobrino Aznar Jiménez al monasterio de Leire la iglesia y el monasterio de San Juan de Oteiza con todos los bienes que le pertenecían en aquel lugar, juntamente con su decanía y la heredad de Ibizbilce donde estaba situada la iglesia de San Salvador, además de la heredad de Villoría, que la compró Sancho por dos caballos de doscientos sueldos.

Aznar Jiménez, de la misma manera que su padre había concedido la décima parte de su palacio de Oteiza, otorga al citado monasterio de Leire todo lo que tenía, con objeto de poder alcanzar la vida eterna.

El documento de donación fué hecho el 15 de febrero de 1102 y suscrito por varios personajes entre los que figuran, naturalmente, los dos donantes. Pero años después, así lo hace suponer la redacción del documento, cuando don Aznar Jiménez

(29) Bec. Leire, 88.

(30) El año 1101 el abad Sancho de San Juan de la Peña concedía a Sancho y Fortún Aznar una casa en Javierre a cambio de un censo anual de un cahiz de trigo y un nietro de vino. La concesión «fuit facta in anno quando rex accepit cruce[m] per ad Iherosolimitanis partibus» (A. H. N., San Juan, leg. 446, 459, copia carolina).

Sobre esta Cruzada nos ocupamos en nuestra tesis sobre Pedro I de Aragón y Navarra.

vino de Palestina, en fecha que desde luego ignoramos, ordenó que la potestad que el abad de Leire tenía sobre sus antiguas posesiones de Oteiza y de Lizaverría, se extendiese a las demás decanías de San Salvador (31).

Sancha Jiménez

Tres años más tarde doña Sancha Jiménez, deseando caminar hacia el Santo Sepulcro del Señor, decidió hacer testamento de sus bienes con objeto de que todo el mundo supiese el destino de sus villas y posesiones. Primeramente dejaba a Santa María de Pamplona una heredad situada en la villa de Enériz que había pertenecido a su madre Sancha Sánchez para que los clérigos de la catedral rogasen por el alma de su progenitora. Para que impetrasen la salvación de la suya, entregaba las heredades que su abuelo don Sancho Fortuñones había tenido en la misma villa, exceptuando una mujer llamada Urraca Muñoz con toda su heredad, que sería entregada a su sobrino Dota Sánchez si casaba con mujer buena, mas en el caso contrario, sería incorporada a los bienes de **Santa María de Pamplona**.

En la villa de Alzuza entregaba una viña nueva por ella plantada para que tuviese la mitad la alberguería de Pamplona y la otra mitad se aplicase por el alma de su hermana Andregodo Jiménez. De San Miguel de Excelsis dependería un deudor llamado Balcoc, mientras que las restantes heredades de doña Sancha pasarían a ser posesiones de su hijo Pedro Muñoz en el caso de que viviese largamente y tuviese algún hijo o hija. Pero éste no podría disponer de ellas en el supuesto de no tener descendencia pues pasaría una mitad de las posesiones al monasterio de San Salvador de Leire y la otra mitad a Santa María de Pamplona (32).

García Luiar

El año 1107 el caballero navarro García Luiar de Arguedas antes de emprender el viaje de Palestina hacía donación de toda

(31) Vid. doc. n.º IV.

En 1095 Aznar Jiménez otorgó a San Salvador de Leire el monasterio de San Juan de Oteiza y las villas de Ariz y Garros (Bec. Leire, 54).

(32) Vid. doc. n.º V

la heredad que había recibido de su padre Luar Iñiguez en el castillo de Arguedas y en todos sus términos al monasterio de San Salvador de Leire y a su abad don Raimundo para que los monjes rogasen por la remisión de sus pecados y la salvación de las almas de sus padres (33).

Esteban, Obispo de Huesca

El inquieto obispo de Huesca don Esteban (1104-1125) fué también a Jerusalén como peregrino según refiere la relación histórica de las luchas habidas entre los obispados de Huesca y Lérida en la primera mitad del siglo XII (34).

No podemos precisar la fecha de este viaje; únicamente señalaremos que se efectuó con prioridad al atropello sufrido por san Ramón, obispo de Barbastro, arrojado de su sede por el oscense antes de abril de 1117 con el consentimiento de Alfonso I el Batallador (35). Podemos limitar más la fecha considerando que después de la peregrinación el obispo oscense fué a luchar contra los musulmanes a Barcelona (36).

Sancho Fortuñones

Hacia 1110 el señor Sancho Fortuñones, hijo de Andreman-
cia de Coyen, se encontraba en Tolosa camino de Jerusalén, en plan de peregrinación, y vendía a don Ugón de Conques y a la iglesia monástica de San Saturnino de Tolosa las tierras que poseía en Artajona por setenta sueldos de denarios poitevinos. Fueron firmes don García Arceiz de Ucar, don Orti Ortiz de Loza y don Raimundo. Testificaron la venta Bernardo de Garrof y el hermano del señor García Arceiz, además de los peregrinos que acompañaron a Sancho Fortuñones hasta Tierra Santa.

Muerto don Sancho cuando volvía, fué sepultado en el mo-

(33) Vid. doc. n.º VI.

(34) KEHR, P., *Cómo y cuándo se hizo Aragón*, 39.

(35) UBIETO, *Disputas entre los obispados de Huesca y Lérida en el siglo XII*, ap «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», II, 195-201.

(36) Esta expedición se realizó en 1108 ó en 1114. Vid. KEHR, *Cómo y cuándo se hizo Aragón*, 40 y nota 24.

En el documento de venta hecho el año 1112 por Tivaldo Rosel a San Pedro el Viejo de Huesca aparece como fiador de salvedad «Rainaldo Iherosolimitanus» que pudiera tener alguna relación con nuestro obispo (Publ. el doc. R. del ARCO, *Archivos históricos del Alto Aragón*, Zaragoza, 1930, fase. 2.º, XXII, 87).

nasterio de Santa María de Irache y su madre e hijos confirmaron la transacción estando en Puente la Reina delante de todos los hombres del lugar (37).

Arnaldo Alamán

Antes de 1115, fecha de la muerte del obispo pamplonés don Pedro (38), hizo Arnaldo Alamán testamento con motivo de emprender un viaje al Santo Sepulcro.

Concedía doscientos sueldos de Jaca, suponiendo que muriese «in istam viam de Iherulalem», para dedicarlos en las obras de construcción de la catedral iruñesa; y otros cincuenta sueldos, que deberían ser entregados por su esposa, al obispo don Pedro. En el caso de ser la esposa de Arnaldo la fallecida, éste se obligaba a hacer los mismos dones que en el supuesto anterior. Mas si moría él en su peregrinación y ella en Pamplona, sus albaceas harían las siguientes mandas: cuatrocientos sueldos para las obras de la catedral de Pamplona, cien para sus señores, otros cien para el obispo y cuarenta para la alberguería de la ciudad (39).

Bodino de Estella

Un pleito entre Bodino de Estella y Ramón Moneder sobre unas tiendas situadas en Estella que aquél pretendía entregar al monasterio de Santa María de Irache para que el abad le diese dinero con el cual poder ir en peregrinación a visitar el Santo Sepulcro de nuestro Señor, nos servirá para cerrar el número de citas que testimonian la corriente de penitencia y peregrinación existente en Navarra y Aragón durante los años que rodean la fecha de la primera Cruzada.

Solucionada la disputa a favor de Bodino, éste, juntamente con su esposa Aima, entregan en 1135 al supradicho monas-

(37) Vid. doc. n.º VII

(38) El año de la muerte del obispo pamplonés lo dan algunos documentos aragoneses. 1115, García Dat dona a San Pedro el Viejo de Huesca la mitad de lo que poseía en Petraselce. «Facta carta in era M^a. C.^a. L.^a. III^a,... ipso anno quo murtuus est episcopo Petrus de Pampilona» (ARCO, Archivos históricos, fase. 2.º, XXX, 91).

(39) LACARRA, *La Catedral románica de Pamplona*, ap. «Archivo español de Arte y Arqueología», n.º 19 (1931), p. 83. n.º 5

terio de Irache el honor que anteriormente habían recibido del abad Arnaldo, y al mismo tiempo hicieron testamento por si Dios no tenía a bien consentir su regreso (40).

Conclusión

Hemos visto cómo las salidas de los navarros y aragoneses que fueron a Jerusalén no coinciden, exceptuando un caso, con la primer expedición de la Cruzada inicial: unas son falsas, otras anteriores o posteriores a la fecha indicada. Esto nos obliga a desestimar la idea de una participación importante de los subditos del rey Pedro I en la primera Cruzada.

Antonio UBIETO ARTETA

(40) Vid. doc. n.º IX.

En 1102 Arnaldo, abad de Irache, había dado a Bodino y a su esposa un «loculum» pn la villa de Estella (Bec. Irache, fol. 52 v.ºJ).

DOCUMENTOS

1094 Concordia entre Raimundo, abad de Leire, y Aznar Garcés de Mendinueta para restaurar el palacio que en Mendinueta tenía el padre de éste.

Becerro de *Leire*, pág. 139, letra s. XII.

KARTA DE MENDINETA

[I]n Domine Domini nostri Ihesu Christi. Hec est carta concordie atque conveniencie quam fecit Regimundus abbas Sancti Salvatoris Leiorensis cenobii cum consilio et volúntate fratrum suorum monachorum cum seniore Acenar Acenarz de Mentineta. Manifestum est autem que pater eius sénior Garsia Ennecones de Mentineta quando accepi monasticum abitum in Leiore dedit Sancto Salvatori supra dicti cenobii et sanctis virginibus Nuniloni et Elodie palacium suum quod habebat in villa supra dicta Mentineta cum tota sua radice quam habebat et sibi pertinebat de suo patrimonio in terris et in vineis, cultis et incultis, in omnibus terminis ipsius ville. Cetera vero omnia qua in ipsa villa adquisierat qualicumque modo divisit filiis suis. (pág. 140). Postea ipsi concordaverunt inter se post mortem patris de paterno honore et venit in sorte de senior Acenare supra dicto hoc quod habebant in supra dicta Mentineta Post multum vero temporis concordaverunt predictus abbas Regimundus cum iam dicto seniore Acenare et Eximino fratre eius monacho consencientibus ceteris fratribus ut ipse restauraret et reedificaret supra dictum palacium quod erat destructum et faceret domos ibi cum sua curte, cum sua ianua. cum suo torcolare et terras et vineas supra dictas Sancti Salvatoris, bene laborando exerceret boves et oves mitteret et ita in diebus vite sue per manus Sancti Salvatoris et abbatum et monachorum suorum teneret atque possideret in tali vero tenore, ut omnem honorem et hereditatem quam in prefata villa et in ómnibus terminis suis habet vel abere debet et quicquid in vita sua ibi acquirere potuerit Domino Deo Salvatori nostro et predicto cenobio et prefatis virginibus sanctis post mortem suam offerat, donet atque reddat. Interim vero quandiu vixerit omnem decimam de supra dictis omnibus per unumquemque annum ad helemosinam Sancti Salvatoris de pane et de vino fideliter reddat, et omnibus fratribus Sancti Salvatoris monachis similiter in unoquoque anno obtimum convivium, de pane et de vino, de caseo et de piscibus, pro anima sua et pro animabus parentum suorum in die unius festivitatis fideliter reddat. Quod si placuerit ei ut hec omnia in vita sua reddat in potestate sua ipsius erit. Post obitum vero suum omnia supra dicta et quantocumque ibidem fuerint mobilia solida integra et sine libera, sine ullo contradicente, cum anima et corpore supra taxati senioris Acenarii, intrent et permaneant in Sancto Salvatore, qui vivi et regnat Deus in

secula seculorum amen. Ego senior Acenar Arcez prefatus laudo et confirmo hanc cartam et manu mea roboratam dono et reddo propter Deum et propter vitam aeternam amen.

[F]acta carta in era M^a. C^a XXX^a. II^a., reqnante Petro gratia Dei rege in Pampilonia et in Aragone et in Montesone, episcopo Petro in Pampilona, alio Petro episcopo in Iaca, comité Sancio in Navarra, Lupe Enecones in Navascos, Fortunio Sanz in Huarte, Encco Veliz in Exauri. Ego supra dictus senior Acenar Arceiz pergens ad Sanctum Sepulcrum Domini dono et reddo atque confirmo omnia quae supra scripta sunt in ista carta ut ab hodierno die (pág. 141) et deinceps aeternaliter maneant et sint in potestatem Sancti Salvatoris et Sanctae Mariae et Sanctarum martirum Nunilcni et Elo-die et in monasterio Leiorensi propter Deum et remedium animae meae et parentum meorum et similiter dono totum alodem quem habeo in villa de Oteiza si filius meus Lupus mortuus fuerit sine infante legitimo sicut testamentum meum resonat. Testes sunt fratres mei Eximinus et Lupus, et abbas Regimundus et monachi sui.

II

1096 Mir Gombald y su hijo venden al obispo de Roda don Lupo el castillo de Canalillos con todas sus pertenencias.

A/. *Cart. de Roda*, págs. 38 y 39.

B/. *Cart. de Roda*, págs. 97 y 98.

DE CASTRUM CANALILLOS-XXII (1).

Sub Christi nomine et eius gratia. Placuit michi (2) Mir Gonbald et filie meo Petrc Miro et nurui mee nomine Sancie, ut venderemus (3) tibi Lupo, gratia Dei episcopo Rotensi, kastrum quod dicitur Kanalelgs (4), quod Gonbald Ramon dedit filio meo Petro Miro cum filia sua Sancia, et nos damus et vendimus tibi illud totum ingenuum cum terminis suis (5) et cum omnibus sibi pertinentiis, kasis, kasalibus, montibus, silvis, pascuis, erbis, terris et vineis, aquis, ingressu et regressu, ermo et popelato (6). Et hoc feci propter necessitatem quam habebam ego Mir Gonbald (7), quia (8) volebam ire in Iherusalem, quod et feci. Et tu episcopo Lupo dedisti mihi per (9) supra dicto kastro precium quod convenit inter me et te scilicet mille quingentos man-cusos (10) de auro de Valentía, ea convenientia ut supra dictum kastrum firmum et tutum et tranauillum permaneat Deo et Beato Vincentio et tibi episcopo Lupo (11) et successoribus tuis sine ullo inquietante nomine vel femina usque in sempiternum. Siquis autem successorum meorum tam filii mei quam nurus mee hanc nostram venditionem irrumpere vel adnichilare temptaverit, eterni regni consorcio, pro cuius amore ego hanc venditionem feci, expers habeatur et gehenne ignibus comburendus tradatur. Huius autem venditionis fidei iussores de salvetate de totos homines sunt Petro Roger de Gerneta et don Remon Guilelm (12) de Kapella (13), ut velint nolint sal-

vum faciant (14) kastrum ipsi et filii eorum et nepotes eorum tibi episcopo Lupo et successoribus tuis usqXie in eternum.

Facta carta era M^a. C^c. XXX^o. III^a., anno ab Incarnatione Domini M^o. LXXXX^o. VI^o., regnante Petro rege in Aragón et in Ripacurcia et in Pampilona. Huius autem venditionis sunt auditores Remon Guilelm (15) de Capella et Bernard Remon de Castro, et Remon Gombald (16) de Portaspan et Belenger Gombald de Lirp. Ego Mir Gombald (17) omnia supra scripta laudo et confirmo et hoc signum (*signo*) manu mea fatio (18). Ego Petro Miro similiter laudo et confirmo et hoc (*signo*) signum manu mea fatio (19). Ego Sancia similiter laudo et confirmo et hoc signum (*signo*) manu mea fatio (20).

- | | |
|---------------------------------|--------------------------------|
| (1) B. De castro Canalillos-XC. | (11) B/. vel. |
| (2) B. mihi. | (12) B/. Guillem. |
| (3) B. vinderemus. | (13) B/. Capella. |
| (4) B. Kanalegs | (14) B/. supradictum castrum. |
| (5) B. suis cum. | (15) B/. Guillem. |
| (6) B. populate | (16) B/. Gombald de Portaspana |
| (7) B. Gombald. | (17) B/. Gombal. |
| (8) B. qui. | (18) B/. facio. |
| (9) B. in. | (19) B/. facio. |
| ((10) B. mancusios. | (20) B/. facio. |

III

1097 Fortunio Enecones da al monasterio de Leire los mezquinos que tenía en San Vicente de Olaz con ocasión de su marcha a Jerusalén.

Becerro de Leire, pág. 188, letra s. XII.

KARTA DE SANT VINCENT DE OLAZ

[I]n Dei nomine. Hec est carta quam facio ego Fortunio Enecones germanus de Sancio Enecones et Garsia Enecones in die qua pergere volui ad Iherusalem. Ergo feci donacionem Deo et Sancto Salvatori Leierensi de illos meos miskinos qui sunt in Sancto Vicencio de Olaz, et terras et vineas, et similiter in Cingitu XX argenzatas. Quod si venerit frater meus Sancio Enecones, qui ante fuit ad Iherusalem, de sua parte quae ei evenerit in voluntate eius fiet- Si autem ambo in ista via moriamur totum sit de Sancto Salvatore. Quod si aliquis parentum nostrorum istam nostram donacionem disrumperere voluerit habeat partem cum Iuda traditore et cum Datan et Abiran in inferno inferiori in secula seculorum, amen. Testes sunt: senior Lope Enecones de Larrangoz, senior Garcia Xemenones de Lomberri, senior Lain Petriz, senior Fortunio Acenariz de Arteda, senior Fortunio Enecones de Gue-rez, senior Sancio Lopiz de Estigi, senior Exemeno Arceiz de Montesono.

378 La participación navarro - aragonesa en la primera Cruzada

Facta carta haec in era M^a. C^a. XXX^a. V^a., regnante rege Petro in Osea et in Aragone et in Pampilona; rege Ildefonso in tota Castella, episcopo Petro in Pampilona, episcopo Petro in Osca, abbate Regimundo in Sancto Salvatore, priore Augerio ibidem, comite Sancio in Erro.

IV

1102, 15 de febrero. Doña Sancha de Oteiza y Aznar Jiménez dan a Leire el monasterio de San Juan de Oteiza y una heredad en Villoría.

Becerro de Leire, pág. 56.

KARTA DE SANCTO JOHANNE DE OTEIZA

[S]ub Ihesu Christi nomine et eius gratia. Hec est caria donationis quam facio ego dompna Sancia de Oteiza cum nepote meo seniore Acenar Exemones Domino Deo Salvatori nostro eiusdemque (pág. 57). Leionensi cenobio sanctisque martiribus Nuniloni et Elodie ibidem quiescentibus et monachis illic Deo servientibus sub manu Regimundi abbatis et successoribus eius omnibus ut mereat habere cum eis partem et requiem in vitam eternam. Quapropter dono atque concedo illud monasterium atque ecclesiam Sancti Iohannis de Oteiza cum omnibus sibi in omni loco pertinentibus et cum sua decania et hereditate de Ibizbilce ubi est ecclesia Sancti Salvatoris. Hec omnia supra dicta dono cum domibus et ortis, ortalibus, mansionibus et cunctis terris et vineis, cultis et incultis, montibus et fontibus, exitibus et regressibus, et omnibus adiacenciis suis et pertinentibus sibi et illam partem quam habeo in molendino de Ollio, in loco que vocatur Ugaizeta, hoc est medietatem in die et nocte sabbati, similiter in die dominica et totum diem lunis et martis et noctes earum totas. Constituo etiam cum nepote meo supra dicto sicut constituerunt patres nostri ut illi monachi vel clerici monasterii Sancti Iohannis decantent vel decantare faciant ecclesias villarum istarum videlicet [Oteiza], Marchelain, Garzarin, Ossavide, Ainazchar, donando ad episcopum quartum suum sicut fuit in preteritis temporibus parentum nostrorum. Concedo etiam illam hereditatem de Villoría quam comparavit senior Sancio Acenariz de seniore Sancio Eximinones in duos cavallos de ducentos solidos. Ego autem predictus senior Acenar Eximinones sicut pater meus dedit totum decimum de palatio suc et de tota radice sua de Oteiza ecclesie Sancti Iohannis iam dicti, similiter et ego dono de omnibus rebus et posteritas mea omni tempore propter vitam eternam possidendam. Supra dicta autem omnia ego prescripta dompna Sancia dono atque concedo in tali tenore ut habeam et possideam in vita mea; post mortem autem meam intrent et permaneant in aeternum potestate Sancti Salvatoris et Sanctae Mariae, Sanctorumque virginum et martirum Nunilonis atque Alodiae sive prefati Leiorensis, (pág. 58) cenobii et omnium monachorum ibidem Deo servientium ita ut in die Sancto Pentescosten per unumquemque annum ipse decanus qui tenuerit

hec omnia festivam atque plenariam faciat honesteque refectionem omnibus Deo servientibus in monasterio Leiorensi et istud monasterium post mortem meam habeat et possideat omnes res meas mobiles, panem et vinum, jumenta, pannos et omnia ornamenta aecclesiae et non portetur alias ad tollendum inde sed ibi remaneant. Siquis autem homo vel femina contra istam donationem voluntariam nostram venerii ad dirumpendum vel destruere voluerit aliquo modo iram Dei incurrat et a sancta ecclesia extraneus fiat et cum Datan et Abiron atque cum Iuda traditore anathema sit in eternum nisi penituerit atque satisfecerit Deo. Ista vero carta spontaneae donationis firma, integra et stabilis permaneat in sempiternum propter Deum et remedium animarum nostrarum et omnium parentum nostrorum et feliciter vivamus in Christo in vitam eternam, amen.

Facta carta in era M^a. C^a. XL^a., XV kalendas marci, regnante Petro gratia Dei rege in Osca et in Aragone et in Pampilonia, rege autem Aldefonso in Toletto et in Gallecia, episcopo Petro in Irunia, comite Sancio in Navarra, Eneco Beiliz in Exauri, Eximino Fortuniones in Uart, Galin Sanz in Funes et in Sos. Testes fuerunt: Regimundus abbas Sancti Salvatoris et prior Augerius, Eximinus archidiaconus et Fortunius de Uart, Guilelmus de Elcart et Garsias archidiaconus de Taxonar. Signum dompnae Sanciae iam dicte (signo). Signum (signo) senioris Acenari Eximinones prescripti qui fuit firmes istius predictae donationis. Seniores alii testes Eximino Fortuniones de Orcheian et frater eius Garsia Fortuniones de Capanas, senior Lope Sanz de Elcart, Garsias archipresbiter de Aldaba, Gauzfredus capellanus de Esa.

Ego supra dictus senior Acenar Xemenones veniens ab Jherusalem de sepulcro Domini mando et constituo et confirmo ut talem potestatem habeat abbas Sancti Salvatoris Leierensis cum monachis suis in supra scripta hereditate de Oteiza qualem potestatem habent in Lizaverria, in ceteris decanias Sancti Salvatoris propter vitam eternam.

1105 Doña Sancha Jiménez hace testamento antes de emprender su viaje para visitar el Santo Sepulcro.

A/. Pamplona, *Arch. Cated.*, Arca I Camere, 25, copia carolina.

B/. Pamplona, *Arch. Cated.*, Libro Redondo, fol. 108 r^o, 108 v^o, mal conservado.

In nomine sancte ei individue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti. Ego domna Sancia Semenowitz, volens pergere ad sanctum sepulcrum ob amorem Domini nostri Ihesu Christi et propter mea magna peccata, cogitavi scribere hanc cartulam ut sit mihi et omnibus illam audientibus in testimonium ut sit forte, quod absit, in illa peregrinatione mihi aliquod impedimentum evenerit ut per istum sciat unusquisque quomodo omnes meas villas vel hereditates quas habeo in mea potestate quibus illas dimisi vel quomodo eas mandavi. Igitur inprimis scribo illam hereditatem de villa que vocatur Eneriz quam habui ex parte matris mee nomine domna Sancia Sancio ut sit propter animam eius in obsequio Sancte Marie Iruniensis. Et alias hereditates quas in eadem villa mihi pertinent ex parte avi mei senioris Sancio Fortunionis

vel quas ego ipsa vineas vel terras vel debitores omnes quos ibi habeo, extra unam mulierem nominatam Urracha Munnioz cum omnia sua hereditate, alia omnia mitto in obsequio Sancte Marie Iruniensis propter animam meam. Et ista Urracha Muniotz cu[m] omni sua hereditate concedo cuidam mee nepote nominata Dota Sancii, si mulier bona extiterit. Et si bona non extiterit, mitto in obsequio Sancte Marie ubi alia omnia misi. Et in alio loco, in villa que vocatur Alzuza, mitto unam vineam novam, quam ego plantavi, in alvergaria Sancte Marie Iruniensis ut medietas illius vinee sit propter animam meam et alia medietas sit propter animam sororis mee domna Andregoto Semenotz. Et mitto unum meum debitorem nominatus Balcoc de la Torlegui cum omni sua hereditate ut sit in obsequio Sancti Michaelis de Celci propter animam meam. Et alia omnia que ego habeo in mea potestate extra ista que superius scripsi sive villas sive hereditates concedo filio meo nominato Petro Muniotz si vita sibi prolongaverit et filium vel filiam ex qualibet muliere habuerit. Et si forte quod absit iste meus filius Petrus Muniotz sine filio-vel filia de hac vita migraverit non sit in potestate mei filii ut ipse eas concedat cui voluerit. Set ego domna Sancia Semenotz mando ut omnes illas villas vel hereditates quas filius meus debuit habere medietas omnium illarum sint Sancti Salvatoris Ligerensis et alie medietates omnium illarum sint Sancte Marie Iruniensis.

Facta carta testimonii era M^a. C^a. XL^a. III^a., regnante rege Alfonso Sancii in Pampilona et in Aragone et in Oscha, imperante Alfonso Fredinaldo in omni Castella et in Toledo, Petrus episcopus in Irunia, comes Sanciuz in Ero et in Tafalla et in Ayvar, senior Eximino Fortuniones in Huarte, senior Eneco Beguila dominante in Esaurii et Baztan, senior Didac Albaro dominante Lanz et Ollo et Larumbea et Bulia, senior Sancio Fortuniones dominante Alo et Araniaz, senior Eximino Fortuniones dominante Punicastro, senior Sancio Semenoz dominante Stella.

Ego domna Sancia oemencz que hanc cartam scribere feci confirmo manu mea (*signo*); ego Petrus Moniz filius eius confirmo (*signo*).

VI

1107 El señor García Luiar Castro concede al monasterio de San Salvador de Leire toda la heredad que su padre Luar Iñiguez adquirió del rey Sancho Ramírez en el castillo y términos de Arguedas.

Becerro de Leire, p. 141.

K[ARTA] DE ARGUEDAS

[I]n nomine Domini. Hec est carta donacionis quam facio ego senior García Luiar Castro, pergens ad sanctam Iherusalem, Domino Deo sancto Salvatori et beate Marie sanctisque martiribus Nuniloni atque Elodie et earumdem cenobio Leiorensi et abbati Regimundo eiusdem loci et monachis omnibus ibidem Deo servientibus presentibus et futuris. Dono namque illis omnem hereditatem quam adquisivit pater meus senior Luar Enecones de rege

Sancio in castro de Arguedas et in omnibus terminis suis videlicet domos, terras, vineas ortos et omnia que ibidem habeo et abere debeo et pater meus predictus dedit mihi, cuneta dono et integra confirmo ad proprium alodem et honorem in eternum possidendum propter Deum et remedia peccatorum meorum et patris mei et matris mee ut habeamus et possideamus simul vitam eternam in secula seculorum, amen. Si quis autem contra hanc donationem venerit ad dirumpendum sit dampnatus cum Iuda traditore in inferno inferiori in secula seculorum, amen.

[F]acta carta in era M^a. C^a. XL^a. V^a., regnante Aldefonso rege in Oscha et in Aragone et in Pampilonia, episcopo Petro in Pampilonia, comite Sancio in Erro, senior Scemen Fortuniones in Uart.

VII

Hacia 1110 Sancho Fortuñones vende al abad Ugón de Conques y al monasterio de San Saturnino las tierras que tenía en Artajona.

Cartulaire de Saint Sernin de Toulouse, fol. 123 a (edic. Donais, n.º 465).

Ego sensor Sancio Fortuniones, filius Andremanchie de Coien, cum essem in Tolosa, in via motus Ierusalem, vendidi domno Ugoni de Conchis, et aeclesie Sancti Saturnini, illas terras quae sunt in Artaxona, a quo accipi LXX solidos Pictavensium denariorum; et posui firmes senior García Arceiz de Ucar et senior Orti Ortis de Loza et Raimundum Pede Lupi. Testis fuit Bernardus de Carroph; et testis fuit frater senioris Garcia Arceiz et omnes illi peregrini qui cum eo erant ibi et qui fuerunt cum eo in Ierusalem.

Ego vero defuncto in reditu et sepulto in Sancta María de Iraz, hanc venditionem laudavit domina Andremanchia, mater eius et filii eius, Exemen Fortuniones et Ossarra, in Ponte Reginae (fol. 123 c). Domino Deo et Sancto Saturnino, audientibus hominibus qui morantur in eodem loco.

VIII

1111 Doña Sancha Jiménez da al monasterio de Santa María de Irache y al abad Arnaldo el monasterio de San Pedro que tenía en la villa de Etádar.

A/. *Arch. Gral. Navarra*, Irache, n.º 167.

B/. *Becerro de hache*, fol. 37 v.º.—38v.º.

In Dei nomine. Hec est carta donationis seu confirmationis quam facio ego Sancia Scemenones cenobio Beate Dei genitricis Mariae quod vocitatur Yrax et Arnaldo abbati ibidem presidenti et monachis eius, tam presentibus quam futuris, de monasterio illo nomine Sancti Petri quod habeo in villa que dicitur Ethadar. Recognosco namque quod socrus mea domina Tota Acenariz videlicet mater domni mei de senioris Acenari Fortunionis, qui apud Iherosolimitanum iter defunctus est, tradidit prescriptum monasteriolum

Sancti Petri simul cum vinea sua que dicitur Dealdeico, in hora mortis suae, prefato cenobio Yraxensi. Post mortem vero eius filius suus scilicet vir meus noluit iuxta imperium matris suae hoc idem monasterium contradere potestati Sancte Mariae monachorumque illius set quamvis iniuste retinuit eum sibi sicut et reliqua omnia. Tandem vero, non valens contradicere veritati, in presencia Sancii regis in eodem monasterio Sanctae Mariae, sub iure iurando, promisit abbati Veremundo, qui tunc preerat eidem loco, ut in vita sua teneret; post mortem autem ipsius recuperaret illud sine ullo impedimento. Hunc autem ego sciens hec omnia iam defuncto seniorae meo qui velut superius narratum est feci spontanea voluntate coram idoneis testibus, dono prenominatam monasterium Sancti Petri pretaxato cenobio Yraxensi cum omnibus terminibus suis, cum domibus, montibus, pascuis, paludibus, egressibus et regressibus, ortis cultis et incultis, terris et vineis, omnia in omnibus que habet vel habere debet, intrent et permaneant ad alodem et perpetuum honorem in potestate Beate Mariae et monachorum suorum in die qua ex hac luce migravero. Et propter recognitionem dono Sanctae Mariae omnibus annis in vita mea medietatem de decime de predicta vinea est suprascripti monasterii ut posteritas mea nullam occasionem possit habere retinendi horum que ego in vita dono vobis et confirmo.

Facta carta in era M^a. C^a. XL^a. VIII^a., regnante rege Alfonso in Toletum et in Leione et in cuneta Castella, in Pampilonia, in Aragone, in Superarbe, in Ripacurza et in Osca, episcopo Petro in Pampilonia, alio episcopo Stephano in Osea, senior Acenar Scemenones in Navascos, senior Fortun Lopiz in Ussoe et in Sarasaz, senior Eximino Garceiz in Lumberri, Acenar Acenariz in Funes. Si quis autem propinquorum vel extraneorum hoc factum meum disruptere voluerit sit ex parte Dei omnipotentis excommunicatus et anathematizatus et eat ad infemum cum Dathan et Abiron, quos terra obsorbuit nisi digne satisfaciens emendaverit se. Ego Sancia signum facio (*signo*). Auditores sunt: Regimundus abbas Sancti Salvatoris et monachi eius, senior Eximino Lopiz.

IX

1135 Bodino de Estella y su esposa entregan a Santa María de Irache dos tiendas en Estella.

Becerro de Irache, fol. 67 r^o.

DE DONATIONE DUARUM TENDARUM IN STELLA.

[S]ub Christi nomine et individue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, amen. Ego dompnus Bodinus de Stella et uxor mea domna Aima, volentes ire ad Sanctum Sepulcrum ubi Dominus fuit mortuus et inde surrexit vivus, fuimus ad atrium alme Virginis Marie commendantes nos metipsumos in eorum orationibus et ipsi nos libenter suscipientes in beneficiis suis pro elenosina obtulimus eis ipsas duas tendas. que sunt ante domum Iohannis de Lemoges de alia parte via, quas olim nobis spontanea voluntate ad

(*) add. alme virgi, que anula con una raya.

tempus accomodastis absque ullo censu. Nunc reddimus eas vobis libenti animo ita ut ab hac die usque in finem seculi sint vestre et faciatis de illis quicquid volueritis. Hanc donationem audiens quidam nefandissimus homo nomine Raimundus Moneder venit ad dompnum Bodinum et calumpniavit illi ipsas tendas dicens ita, quod Alfonsus rex dedisset sibi illam plazam et ipse abstulit sibi eam per vim (*fol. 67 v^o.*) Dompnus Bodinus ad hec respondens dicebat quod nunquam abstulit ei per vim, set abbas Yraxensis et omnes monachi eius dederunt sibi ut faceret ibi quicquid voluisset. Super hoc venerunt inibo ad iudicium. Iudex vero mandavit quod dompnus Bodinus iuraret illi homini querelam habenti, quod nunquam sibi abstulit per vim. Postea dompnus Bodinus volens iurare dompnus Acenarius Yraxensium abbas qui iam acceperat honorem daret V marchos de plata quod et fecit. Et accepit ferme don Brun de Stelia quod ipse Raimundus nunquam amplius ipsas tendas requisisset. Testes huius rei sunt Ponz Guillem, Guillem de Petraza, Petrus Engembalt, Boves de los Archs, Gocelm Moneder, Petro Marbo, Guillem Peironela, qui tunc erat maiorinus totius Stelle, Bernalt de Lemoges, Alexander, Sanz Navarr, don Iulian, don Brun, Iohan de Lemoges. Coram istis omnibus testibus dompnus Bodinus traxit suos homines de ipsas tendas et misit dompnum Acenarium abbatem intus.

Ego dompnus Bodinus de Stella et uxor mea dompna Aima pro remissione omnium peccatorum nostrorum cupientes pergere in peregrinatione apud Sanctam Iherusalem et non habentes plene victum unde viveremus pro viam, consilio inter nos accepto fuimus ad abbatem Sancte Marie de Yraxe rogantesque eum et cunctam congregationem eius ut acciperet in pignus illum honorem quem olim Arnaldus abbas et omnes monachi traderunt nobis in censum, quod dictum placuit eis. Accipientesque illum totum honorem scilicet fumum et illam tendam rotundam que est ante Sanctum Martinum et vineam dederunt (*fol. 68 r^o.*) dederunt nobis centum aureos coram francos de Stella qui tunc erant ibi presentes scilicet Guillem de Petraza, Petro Marbuo, Rossel Aimar, Robert lo Calvo, Willem gener dompni Bodini. Nosque accipientes illum honorem coram istos testes de manu dompni Bodini et uxoris eius commendavimus Petro Marbo de Stella ut teneret et laboraret bene. Et de hoc quod exiret de illo honore, redderet censum nobis CC. cubitos de optimo panno linteo et unam libram piperis et decimam, integram et missio que fuerit missa in illo honore abstracta. De hoc quod super fuerit reddat inde donec impleat illos C aureos. Et si iuvante Deo ego Bodinus et uxor mea vivireversi fuerimus de illa peregrinatione nobis restituatur honor. Si autem Deus acceperit nos in sua via revertatur ille honor Guillermo, genero meo, et filie nostre, tali convenientia ut neque nos neque ipsi neque aliquis qui tenuerit ipsum honorem possint vendere aut in pignus mittere nisi prius requisierit abbatem et cunctam congregationem monasterii supradicti. Et si ipsi voluerint retinere, centum aureos minus quam alii detur. Si autem noluerint retinere cum consilio eorum postea faciat inde quicquid melius potuerit facere. Ita tamen ut quisquis teneat illum honorem semper persolvat senioribus Sancte Marie supradictum censum et si forte noluerit reddere habebunt licitum libere accipiendi suum honorem.

Facta carta era M^a. C^a. LXX^a. III^a.